

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2017.

Atravesamientos interculturales en la infancia actual.

Mamone, Viviana y Giammatteo, Maria Eugenia.

Cita:

Mamone, Viviana y Giammatteo, Maria Eugenia (2017).
Atravesamientos interculturales en la infancia actual. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/926>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/k3p>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ATRAVESAMIENTOS INTERCULTURALES EN LA INFANCIA ACTUAL

Mamone, Viviana; Giammatteo, Maria Eugenia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

La presentación del trabajo se encuentra enmarcada en el proyecto de tesis de la maestría de antropología social de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). A partir de la atención de hijos argentinos de padres bolivianos descendientes de aymaras radicados en nuestro país, que son derivados al Equipo de Niños de Consultorios Externos de Salud Mental del Hospital Piñero, por problemas del lenguaje, nos confrontamos con determinadas coordenadas interculturales del proceso migratorio en la clínica psicoanalítica, condiciones actuales que participan de la subjetividad de la época. Pensar los problemas del habla ligados a la interrupción del recuerdo de la descendencia aymara como lengua y como cultura, nos obligó a virar nuestro timón para direccionar nuestro trabajo clínico a la manera de un quehacer etnolingüístico en búsqueda de las historias de partidas y los relatos de inmigración. Partimos entonces de la hipótesis de un entrecruzamiento de lenguas que interfiere en la vertiente comunicacional de la escucha y la intervención, ya que si bien compartimos el basamento del idioma español, “no existe un umbral para la lengua, ... se puede aislar la gramática, pero no el léxico, menos aún el campo asociativo, connotativo” (BARTHES, 2005, pag.105)

Palabras clave

Proceso migratorio, Clínica psicoanalítica, Coordenadas interculturales, Niños

ABSTRACT

INTERCULTURAL CROSSROADS IN CURRENT CHILDHOOD

The presentation of the work is framed in the project of investigation of the master of social anthropology of the Faculty of Philosophy and Letters (UBA). Based on the attention of Argentinian children of Bolivian parents descendants of Aymaras residing in our country, who are referred to the Children's Team of External Consultations of Mental Health of the Piñero Hospital, due to language problems, we are confronted with certain intercultural coordinates of the migratory process in the psychoanalytic clinic, current conditions that participate in the subjectivity of the time. Thinking about the problems of speech related to the interruption of the memory of Aymara descendants as a language and as a culture, forced us to turn our helm to direct our clinical work in the manner of an ethnolinguistic task in search of stories of departures and stories of immigration. We start from the hypothesis of a cross-linking of languages that interferes with the communicative aspect of listening and intervention, since although we share the basement of the Spanish language, “there is no threshold for the language, we can isolate grammar, but not the lexicon, let alone the associative field, connotative, “as Roland Barthes pointed out.

Key words

intercultural coordinates migration process clinic children

Introducción

Partimos de la clínica con niños en edad escolar nacidos en nuestro país cuyos padres son de origen boliviano descendientes de aymara que llegan a la consulta del hospital, provenientes de barrios periféricos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y villas de emergencia, aledañas al barrio de Flores Sur, atravesando un itinerario por Pediatría, Neurología y el servicio de Salud Mental con un diagnóstico presuntivo de dificultades en el lenguaje y problemas de integración.

Nuestro trabajo se direcciona a partir del juego con el niño y el intento de alojar en otro espacio paralelo el relato de los padres. Sus relatos abrían interrogantes: ¿Por qué los niños argentinos, hijos de padres bolivianos eran derivados con tales diagnósticos? ¿Era verdaderamente una dificultad del niño? ¿Cómo es posible que sus padres relataran que sus hijos no hablaban en la escuela ni jugaban con otros niños en los recreos, pero sí lo hacían al interior de su comunidad?

Psicoanálisis, antropología y etnolingüística

A partir de la escucha de las historias de los padres, encontramos un límite en la práctica misma respecto de nuestra propia dificultad en la comprensión idiomática de su lengua (aymara, en su mayoría) surgiendo nuevos interrogantes. Si nuestra función en la dirección de la cura nos des-supone saber, en estos casos se requería, como una de las condiciones del tratamiento solicitar el saber explícito de los pacientes, de modo aclaratorio de su lengua que denota una cultura diferente y que, por el hecho de mostrar nuestra ignorancia al respecto, permite alojar su discurso. El trabajo hacía necesario incorporar citas aclaratorias de la lengua que de otra manera nos dejaban en la frontera del lazo transferencial inhabilitando cualquier intervención o violentando el universo simbólico del que consulta.

A partir del reconocimiento de nuestra falta de información, acerca de la cultura que aquellos padres nos mostraban en sus relatos, empezamos a trascender nuestra propia formación para “hacer hablar” a otras disciplinas como la filosofía, la antropología, la sociología y la lingüística, en un intento de abrir el juego al diálogo con la complejidad, de una forma transdisciplinaria.

Partimos entonces de la hipótesis de un entrecruzamiento de lenguas que interfiere en la vertiente comunicacional de la escucha y la intervención, ya que si bien compartimos el basamento del idioma español, “no existe un umbral para la lengua, ... se puede aislar la gramática, pero no el léxico, menos aún el campo asociativo, connotativo” (BARTHES, 2005, pag.105)

Hallamos un común denominador en los padres que han inmigrado en cuanto a su posición en la cultura: una posición fronteriza entre la caída de su cultura de origen y el intento de acceder a una nueva configuración cultural. En su gran mayoría, padres y abuelos de nuestros pacientes han atravesado un *doble proceso migratorio*: del campo a la ciudad en tierras bolivianas y de la ciudad hacia villas de emergencias o barrios precarios ubicados en Buenos Aires. Historias de partidas a otros territorios que coinciden en su gran mayoría con la búsqueda de nuevas oportunidades laborales; historias que sus tierras testimoniaban y donde la voz de nuestros pacientes cobraba vida allí, en la tierra que dejaron.

En el arte de reducir cabezas el filósofo francés Robert Dufour plantea las dificultades actuales de occidente en la conformación de la subjetividad, debido a que, en palabras del autor, estamos asistiendo a una desimbolización del mundo. “*Antes el sujeto, era sujeto con referencia a tal tierra o tal sangre. Lo que le confería su ser de sujeto era un ser exterior a él. Ahora el sujeto mismo se ha convertido en su propio origen (...) tal vez para el hombre fuera doloroso descubrir que solo podía ser sujeto estando sujeto a una ficción, pero probablemente sea más penoso aun encontrarse sin ficción: el riesgo que se corre es el de dejar de ser sujeto.*” (DUFOUR, 2007, pág. 83-84)

“*Sabe lo que pasa es difícil migrar... cuando uno saca su registro de conducir figura extranjero, el DNI dice extranjero... y uno no está en ningún lado.*” (Fragmento de Entrevista a padre boliviano, nacido en Potosí, Bolivia)

De esta manera, la pregunta por el origen marcaba un nuevo rumbo en la dirección de la cura: la posibilidad de recuperar la historia de los padres, recuperar la ficción, que en palabras de Dufour implica nada menos que ser Sujeto, dado que de lo contrario el hombre se convertiría en su propio mito.

“*Cuando era niño, para no dar a entender que éramos del campo mis padres no hablaban aymara porque era mal visto y se burlaban...*” “*Yo hablo aymara pero mis hijos no quieren aprender. Cuando lo hago me dicen: ¿en qué hablas?*” (Fragmento de Entrevista a madre boliviana, nacida en Copacabana, Bolivia)

En ese camino de hilar los recuerdos, fuimos descubriendo con los padres, a medida que avanzaban las entrevistas, una marcada resistencia a hablar de su historia, de su lugar natal, en la que algunas cuestiones quedaban sesgadas y solo surgían a través de nuestras preguntas.

La dolorosa experiencia de migrar, el sentimiento de no pertenecer a ningún lugar, la sensación de la propia extranjería y la interrupción de la historia junto con la dificultad de acceder a otra lengua, nos ubicaba frente al sufrimiento actual de una subjetividad arrasada. En su libro, “*El grano en la voz*” Roland Barthes señala aquello que sin dudas, será el gran desafío, no solo para psicólogos, antropólogos y sociólogos sino para la propia humanidad: “*Si tuviera que imaginar un nuevo Robinson, no lo colocaría en una isla desierta, sino en una ciudad de 12 millones de habitantes, donde no sabría descifrar ni las palabras ni la escritura. Esto sería una forma moderna del mito.*” (BARTHES, 2005, pág. 106)

El desencuentro lingüístico nos marcaba el rumbo y nos hacía pensar cada vez más que el destierro de una lengua no era un elemento aleatorio sino la columna vertebral para pensar la clínica

intercultural con niños de padres migrantes.

El entramado cultural generacional en el que la lengua se origina y a su vez trasciende nos iba señalando que “*en el lenguaje los elementos rechazados no por ello se aniquilan. Van a refugiarse detrás de los promovidos al grado de jefes de fila, que los disimulan con sus cuerpos, que están constantemente dispuestos a responder por toda la columna y, llegado el caso a sacar tal o cual soldado de filas. Dicho de otra manera, la totalidad virtualmente ilimitada de los elementos está siempre disponible*” (LEVI-STRAUSS, 1968, pág. 334) El desafío de apostar a una clínica intercultural era posible ya que más allá del destierro de una lengua permanece siempre “*esa matriz de significaciones dispuestas en líneas y en columnas, en donde se lea como se lo lea, cada plano remite siempre a otro. Cada matriz de significaciones remite a otra, cada mito a otros mitos.*” (LEVI-STRAUSS, 1968, pág. 334)

La milenaria lengua aymara, ha sido ampliamente hablada en sus diferentes dialectos por extensas poblaciones indígenas de Bolivia, Perú y Argentina. Su pasado representa un gran legado cultural; aun así y a pesar de “*su importancia demográfica, histórica y cultural, el aymara sigue siendo una lengua dominada social y culturalmente, en condiciones de opresión respecto del castellano, como resultado de la herencia colonial que la república no logró cancelar.*” (CREVELS-MUYSKEN, 2009, pag. 170).

En la actualidad la lengua se encuentra en una situación de gran vulnerabilidad y según datos registrados por la Unesco [1] su uso se restringe a determinados ámbitos como el hogar familiar, por ejemplo. Es por eso que los esfuerzos de diferentes comunidades aymaras en pos de impedir su desaparición son cada vez mayores. “*Yo hablo aymara, me enseñó mi mamá. Cuando mi hijo me escucha hablar en la casa me dice: ¿qué estás hablando?, ¡no entiendo nada!*” (Entrevista a madre oriunda de La Paz derivada de foniatría por dificultades en la pronunciación de su hijo de 6 años.)

La necesaria transmisión intergeneracional radica en que la desaparición de una lengua es mucho más que el arrasamiento de una cultura, una tribu o una etnia en particular; es la desaparición del testimonio mismo de la existencia de las huellas de la humanidad y borrar las huellas para que la humanidad pueda construir un mito, es anular la posibilidad de que se constituya un sujeto.

“*Nosotros con mi señora hablamos el aymara en la casa. Al principio el mayor de mis hijos se enojaba cuando nos escuchaba hablar. Después le conté que su abuelo habla también así y entonces quiso aprender*” (Entrevista a padre oriundo de El Alto derivado de la escuela por dificultades del lenguaje de su hijo de 7 años)

Por una parte, la comprensión de algunos elementos inherentes a la situación migratoria que en el caso de nuestros migrantes bolivianos fue posibilitada, al igual que un trabajo arqueológico, por el hallazgo de los fósiles indicadores de una existencia pasada que a diferencia de cobrar vida derivada de un análisis ontogenético, abrió espacio a los relatos sobre una historia de vida y lenguas, cuyas larvas parecían incrustadas en los síntomas de sus hijos. Se nos hacía evidente en nuestros inmigrantes bolivianos descendientes de poblaciones aymaras, una característica hallada con más o menos vigor según diferencias humanas ligadas al sentimiento de cada uno, entre el ocultamiento, la indiferencia o desinterés con respecto a la transmisión de su cultura o de su propia historia familiar.

Por otra parte, la tan mentada pregunta por el origen inherente a la infancia y más, no halla su razón de ser en los niños de padres migrantes de nuestra población, dado que remite a un ser desestimado (tal como los relatos que incomodan a los hijos cuando oyen a sus padres hablar en aymara) cuya reaparición atentaría contra la precaria pretensión de identidad que no encuentra tierra firme en el constante peregrinar migratorio en el intento de una posible pertenencia.

“Trabajo en lo que aparece. Estoy en el país con mi señora desde el 2002. Un día me alisté y vine a Argentina; me fui así “de una”. En Bolivia estuve trabajando con mi primo que era enfermero vacunando a la gente por los cerros de Inquicivi; allí vivían mis padres, ellos son aymaras. Luego trabajé durante un tiempo como chofer de pasajeros en La Paz hasta que me alisté en el ejército y me fui a Tarija. Aprendí de todo y todo lo que me decían hacía; llore unas cuantas veces, de todo intento.” (Fragmento de entrevista a padre oriundo de La Paz, Bolivia)

No se trata entonces solamente de la imposibilidad de reconstruir el árbol genealógico, sino de la tala del mismo, en defensa del propio ser, en un movimiento paradójico en el cual el cuerpo del niño queda atrapado y expuesto a las lógicas transculturales que se le incrustan sin sentido y con carácter de obligatoriedad.

El fantasma de la cultura aymara no obstante a través de su lengua, se hace oír en la pronunciación del castellano, haciendo “ruido”, sonido diferente en las consonantes, revelando otra existencia que de no ser asumida no dejará de resonar en la voz y que de serlo, amenaza con “segregar”, “enfermar”, en definitiva incapacitar el desarrollo de los niños, tal como se presentan en la actualidad las consultas en el hospital. Atrapada en esta especie de paradoja la infancia enmudece al parecer en una especie de detención que sin embargo al entender su padecimiento secreto comienza a poder jugar.

Particularmente en la clínica con niños de padres migrantes debemos prestar especial atención a la cultura ya que el marco de nuestras intervenciones siempre debe ser el reconocimiento cultural de la población a la cual asistimos de manera tal de no violentar el universo simbólico del sujeto que consulta debido a nuestra propia incapacidad de escucharla porque *“cada vez que pasamos a calificar una cultura de inerte o estacionaria debemos preguntarnos si esa misma cultura no será víctima de la misma ilusión respecto de nosotros.”* (LEVI-STRAUSS, 2011, pág. 172)

Además, este reconocimiento de lo cultural en juego requiere un constante ejercicio por parte nuestra, ya que *“debemos descender a los detalles, pasar por alto equívocos rótulos, hacer a un lado los tipos metafísicos y las vacuas similitudes para captar firmemente el carácter esencial de, no solo las diversas culturas, sino las diversas clases de individuos que viven en el seno de cada cultura, si pretendemos encontrar la humanidad cara a cara.”* (GUEERTZ, 1987, pág. 58)

Pensar los problemas del habla ligados a la interrupción del recuerdo de la descendencia aymara como lengua y como cultura, nos obligó a virar nuestro timón para direccionar nuestro trabajo clínico a la manera de un quehacer arqueológico y etnolingüístico.

Al reconstruir el lazo interrumpido por el destierro territorial interrogamos la sentencia de la afirmación “los niños no hablan” y a

través de ese delicado trabajo los padres fueron construyendo las coordenadas que hacen a la fantasmática del lugar del niño en el deseo, desplegando en cada caso las dificultades en el acceso a otra lengua y por ende a otra cultura, ligando aquellas narraciones de los padres con su cultura de origen para dar lugar al recuerdo de su vida en sus tierras, datos ancestrales y su historización.

NOTA

[i] Moseley, Christopher (ed.). 2010. *Atlas de las lenguas del mundo en peligro*, 3ra edición. París, Ediciones UNESCO. Versión en línea: <http://www.unesco.org/culture/languages-atlas/es/atlasmap.html>

BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (2001). *Infancia e historia*. 4a edición. Bs.As: Adriana Hidalgo, 2007
- Agamben, G. (2002) *Homo Sacer III Lo que queda de Auschwitz*. Madrid, Editorial Nacional.
- Agamben, G. (2007) *Infancia e historia*. Buenos Aires. Adriana Hidalgo editora.
- Bhartes, R. (1983). *El grano de la voz*. Entrevistas 1962-1980. Siglo veintiuno editores, 2005
- Crevels, M., Muysken P. (2009). *Lenguas de Bolivia*. Tomo I: *Ámbito andino*. PLURAL editores.
- Dufour, D. (2003). *El arte de reducir cabezas*. Sobre la nueva servidumbre del hombre liberado en la era del capitalismo total. Buenos Aires, Paidós, 2009
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. En *Obras Completas*, Vol. XXI, Amorrortu Editores, 1994.
- Freud, S. (1905/1976) *Tres ensayos de teoría sexual*. En *Obras Completas*, Vol. VII. Buenos Aires. Amorrortu Editores, 1992.
- Freud, S. (1913/1976). *Tótem y Tabú*. En *Obras Completas*, tomo. XIII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1980.
- Freud, S (1915). *Lo inconsciente*. En *Obras Completas*, tomo XIV. Buenos Aires. Amorrortu Editores, 1986.
- Lacan, J. (1962-3). *El seminario*, Libro X: “La angustia”. Buenos Aires: Escuela Freudiana de Buenos Aires: inédito.
- Lacan, J. (1972-73): *El seminario*. Libro 20. Aun. Bs. As., Argentina: Paidós, 2001.
- Lacan, J. (1968): *Dos notas sobre el niño*. *Intervenciones y textos 2*. Bs. As. Argentina, Manantial, 2010.
- Levi-Strauss, C. (1999). *La antropología ante los problemas del mundo actual*. Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2011.
- Levi-Strauss, C. (1964). *Mitológicas*. *Lo crudo y lo cocido*. México, Fondo de Cultura Económica, 2013.
- Todorov, T. (1988) *Cruce de culturas y mestizaje cultural*. Madrid, Editorial Jucar.
- Todorov, T. (2003) *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Buenos aires, Siglo veintiuno Editores.
- Gueertz, C. (1973) *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa, 1992.